ROSEMARY C. LODATO. *Beyond the Glitter. The Language of Gems in Modernista Writers Rubén Darío, Ramón del Valle Inclán and José Asunción Silva*. Lewisburg: Bucknell University Press / Londres: Associated University Presses, 1999.

Esta monografía es la reelaboración de una tesis doctoral dirigida por Lily Litvak, cuyos conocidos estudios marcaron hace años una renovación en el entendimiento del Modernismo hispánico. Después de leerlo resulta difícil no compararlo en su formato y planteamiento con trabajos de Litvak como *El sendero del tigre*, acerca del exotismo finisecular, o *A Dream of Arcadia*, sobre el antiindustrialismo de algunos escritores peninsulares del periodo. Como ellos, *Beyond the Glitter* es una suma de calas exhaustivas en una de las isotopías más recurrentes y conocidas del Modernismo, sobre la que la crítica anterior se había ya pronunciado con frecuencia pero a la que no había dedicado ningún estudio en profundidad. También como ellos y a través de la recuperación de numerosos datos históricos, el trabajo de LoDato trata por un lado de recordar los vínculos de la literatura con el resto de los eventos artísticos y culturales del momento, y por otro de mostrar las intersecciones existentes entre el modernismo latinoamericano y el peninsular.

El título resume muy bien la intención principal del trabajo, que sería la necesidad de redimir a la pedrería y el preciosismo modernistas de las acusaciones de superficialidad y frivolidad que tantas veces han recibido. Aunque éstas pueden ser justas en el caso de escritores de segunda fila, extenderlas a todo el conjunto sería reductor y miope, y ajeno por completo a las inquietudes de los principales autores del *movimiento* ya que éstos, en su búsqueda de una belleza absoluta y trascendente, tendrían en las joyas y piedras preciosas de una primera y tangible manifestación de esa idealidad. Para ellos, sentencia LoDato, “beauty was functional because life without beauty was meaningless” (103). Por otro lado, ese reduccionismo negaría la conexión real del Modernismo con algunas de las propuestas estéticas más originales y características del momento, y también defendidas con pasión por los propios modernistas. En la pedrería modernista estaría presente, por ejemplo, el Parnaso francés, por la atención a la belleza objetiva que implica el preciosismo. Igualmente, el Simbolismo y la *Décadence* se recogerían en el aura ideal que envuelve a las gemas y en la asociación de éstas con el lado ultranatural de lo real y con las atípicas sexualidades evocadas en los textos. Por su lado, el Prerrafaelismo y el *Art Nouveau*, estarían presentes en la simbiosis de ornamentación y simbolismo implícita en las piedras preciosas y en las joyas, y también en la reivindicación del *artista total*, del sincretismo artístico y de la originalidad del estilo como formas de resistir la especialización laboral y la producción en masa impuestas por el capitalismo. Así considerados, la pedrería y lo decorativo serían sobre todo componentes orgánicos de la cosmovisión modernista, y catalogarlos por tanto como elementos secundarios y superficiales implicaría un entendimiento parcial del Modernismo y la separación de éste de su contexto histórico y cultural.

LoDato desarrolla estas ideas en cuatro capítulos en los que trata de establecer las conexiones entre las estéticas y las prácticas artísticas y literarias del resto de Occidente con los textos del Modernismo hispánico, concretado aquí en Darío, Valle Inclán y Silva. El primero de esos capítulos es una exposición de las elaboraciones que las diversas literaturas convergentes en el Modernismo (Parnaso, Simbolismo, Decadencia, etc.),

hicieron del esteticismo finisecular y de su particular atención a las artes decorativas y a la pedrería. Esas elaboraciones habrían resultado en la presentación de la Belleza como aspiración última de todo artista y en una serie de paralelismos entre el trabajo del orfebre y el escritor, paralelismos que entre otras cosas implicarían la equivalencia entre las joyas o las piedras preciosas y las palabras en cuanto instrumentos de trabajo y en cuanto puentes de conexión con la belleza. El segundo está centrado en la filosofía y praxis decorativa del *Art Nouveau* y en su transposición literaria llevada a cabo por esos tres modernistas hispánicos. Según LoDato, la presencia del *Art Nouveau* en estos autores quedaría registrada en su particular tratamiento de la joyería y las gemas, así como en su atención a algunos accidentes decorativos (formas, colores y texturas) y a la estilización de los espacios y componentes del ámbito natural. En el tercero se proponen las maneras en las que este preciosismo condicionaría el discurso modernista y contribuiría a conformar su 'color de época'. Para LoDato, la funcionalidad de joyas y gemas habría afectado principalmente a la configuración del eros del Modernismo y sobre todo a la representación de la *femme fatale*, por combinar como ella la atracción y el misterio. Finalmente, el cuarto capítulo expone la faceta ocultista de las pedrerías, es decir su lado más propiamente simbólico y espiritual. En este sentido, las gemas tendrían un carácter *mediúmnico*, por revelar al artista esa armonía ultrasensible que con tanta frecuencia busca aprehender y en la que desea instalarse en respuesta a las contradicciones y limitaciones del mundo histórico.

Aunque los méritos y virtudes de este trabajo superan con creces sus defectos y limitaciones, algunos de éstos no dejan de tener una relativa importancia. Quizá el más grave sea el reduccionismo que suele ser propio y a veces inevitable en las tesis doctorales. En este caso, se polariza el concepto escapista del Modernismo, entendiendo a éste sólo como un movimiento de reacción al utilitarismo burgués y olvidando que al mismo tiempo fue una consecuencia clara del sistema capitalista y que no podía sino compartir o reflejar algunas de sus propuestas. Como ya mostraron entre otros Henríquez Ureña y Ángel Rama, la proliferación de la bisutería modernista no puede entenderse sin una paralela abundancia y facilidad de acceso a los bienes suntuarios por parte de las clases acomodadas de la época, y por tanto esos textos no estarían sino satisfaciendo en el terreno literario lo que joyeros, orfebres y artistas llevaban a cabo en las artes decorativas. En este sentido es como creo que hay que entender la ausencia de comentarios acerca de "La canción del oro" de Darío, sin duda alguna una de las omisiones más graves del trabajo y que sería el complemento necesario para el preciosismo de "El rubí", que por su parte queda reseñado con gran amplitud. En el mismo sentido apuntarían también la ausencia de explicaciones sobre los textos no preciosistas del Modernismo o sobre la exclusión de otros modernistas en esas calas. Además de los ejemplos señalados por Alberto Acereda en su reseña de este trabajo (*Chasqui* 28:2, nov. 1999) se podrían recordar también los artículos de Amado Nervo titulados precisamente "Las gemas" y "Piedras preciosas", o el poema "La vieja canción de los cintillos del hada", también de Nervo, que ejemplificarían de manera muy explícita la mayoría de los postulados y recreaciones de LoDato. Algún lector echará de menos también un repaso de la diacronía del preciosismo en la literatura y el arte occidentales y en la que se comentaran por ejemplo los lapidarios del Medievo o la

suntuosidad de la pintura flamenca del pre-renacimiento, pintura ésta desarrollada precisamente durante el surgimiento del capitalismo. Muy probablemente, un contraste entre la figura femenina del arte flamenco y la mujer-joya o enjoyada del Modernismo hubiera evitado el reduccionismo evidente en el tercer capítulo del libro de LoDato. Otros reparos podrían referirse al recurso a la estilística en el comentario de los textos, pues a menudo surgen asociaciones de ideas que parecen gratuitas y demasiado subjetivas, sin claros apoyos documentales y originadas únicamente en el enfoque elegido para el trabajo. Finalmente, y a los errores señalados también por Acereda podría añadirse la existencia de unas pocas traducciones mejorables o equivocadas (el caso de *embrace* por ‘abrazar’, al confundirlo con ‘abrazar’, sería uno de los más llamativos; 113) o el de algunas livianas erratas, como la de *while* por *white* en la traducción de un poema de Gautier (26).

De todas formas, y a pesar de esas limitaciones, el balance final es sumamente positivo. Por un lado porque este recuerdo de los afanes creativos del Modernismo, es decir, de la repetida intención de sus autores de afirmar y producir la existencia de una belleza duradera, compensa en cierta manera la orientación de muchos de los acercamientos críticos más recientes, más preocupados por deconstruir el *movimiento* o por interpretarlo desde una lectura politizante. Por otro lado, y como ya ocurrió con el cisne y las princesas, porque también la pedrería modernista necesitaba de este tipo de reivindicaciones y de relecturas que la liberasen de las acostumbradas acusaciones de frivolidad y que, en definitiva, muestren el rico y complejo mundo que el Modernismo ofrece *beyond the glitter*.

University of Texas-Pan Am

JOSÉ M. MARTÍNEZ